

LA IDENTIDAD

DE LAS SEXUALIDADES

PERIFÉRICAS

La reinvencción social y cultural modifican la comunidad queer

Redactado por Laura Riaño, Valentina Rincón, Leandra Molina y Angie Avellaneda

“La personalidad comienza donde las comparaciones terminan”

- Karl Lagerfeld

La palabra inglesa *queer* no tiene traducción al español, pero se derivan varios significados que se le han otorgado a lo largo de la historia como «raro», «extraño» o «diferente». A pesar de que se considera que el término es muy actual, del último siglo, sigue siendo característico de lo extraordinario o poco común tanto del presente como del pasado. Se escuchó por primera vez en el año 1770, donde aparece la figura de “macaroni” designada para los hombres que se encontraban obsesionados por la moda y se comportaban de forma amanerada, luciendo peinados rizados y maquillaje extravagante, mientras que a las mujeres se les conocía como “sofistas”, en esa época no existía el término “lesbianas”. (Mérida, 2002).



Fotos tomadas por: @alexasinomas II Alex Londono

Sin embargo, la teoría de la comunidad *queer* se creó gracias a la inexistencia de una rama social en la que estas personas se identificaran, trascendiendo los valores tradicionales y las normas establecidas en los ideales eurocentristas, alejando así el imaginario de la sexualidad o aspecto físico normal. Entonces, “*queer* refleja la naturaleza subversiva y transgresora de una mujer que se desprende de la costumbre de la femineidad subordinada; de una mujer masculina; de un hombre afinado o con una sensibilidad contraria a la tipología dominante” (Fonseca y Quintero, 2009, p. 46).

Las sexualidades periféricas intentan cambiar el sentido de la sexualidad socialmente aceptada, dejando a un lado la clasificación de género y preferencias que se tienen de forma convencional. La comunidad *queer* quiere dar voz a estos individuos que han sido callados por la homofobia, el racismo y el androcentrismo, donde se presentan desde los

aspectos laborales, educativos o familiares, estableciendo así una resistencia e igualmente un motivo de orgullo, de tal forma que se puedan mostrar tal cual son con cualquier persona.

Para Felipe Ramírez, estudiante de derecho y comunicación social de 25 años, pertenecer a la comunidad *queer* es un modo de poder expresar lo que siente, la libertad y la confianza que ha obtenido al momento de lucir andrógino; lo caracterizan por querer imponer un factor diferencial ante lo impuesto por la sociedad siendo masculino o femenino; “El apoyo de los familiares y los papás es muy importante para uno crecer como persona es el principal fundamento para uno poder desarrollar su personalidad”, Comenta Felipe en cuanto al apoyo que recibe.

Por otra parte, el estudiante de diseño y mercadeo de moda Daniel Patiño, le suma la reinvencción de la moda a la comunidad, piensa que los estereotipos de vestimenta en cuanto a la utilización de prendas femeninas en un hombre o la apariencia masculina que puede llegar a tener una mujer se han normalizado, con la evolución de los pensamientos inculcados a cada persona por su propia evolución, ha hecho una aceptación más amplia de las prácticas que para las personas *queer* son habituales y antes no eran bien acogidas por quienes no pertenecían a ella.

Los dos señalan que en Bogotá aún no hay un libre pensamiento ante este estilo de vida, más sienten que ha evolucionado un poco en cuanto al concepto. Aun así, existen eventos y lugares que los representan, uno de ellos es El Festival KIUR BOGOTÁ el cual incluye actividades de cine y arte; un colectivo cultural llamado BULTO llevado a cabo en la ciudad de Bogotá; como el bar Kaput en el cual se realiza el evento "La Moda de lo Abstracto" llevando en sí un desfile abierto a todo público. Por otro lado, el primer sitio que hizo visible la rumba de la comunidad en Bogotá fue Zona Franca, el cual era del mismo creador del actual bar conocido como Theatron, lugar donde la discriminación no hace parte del espectáculo y le da paso a la libre expresión.

Actualmente los *queer* son difíciles de identificar pues el término aún no es muy conocido por la sociedad, incluso puede llegar a no ser entendido por las personas que lo usan debido a la transformación del significado de esta palabra con los años. Las mujeres *queer* últimamente son complicadas de detectar debido a que la moda femenina ha avanzado más rápido que la masculina, logrando así que todas puedan llegar a adoptar prendas andróginas a en su armario, al contrario de los hombres, más fáciles de identificar, ya que de alguna u otra manera su aspecto físico tiende a demostrar un poco esa feminidad que los caracteriza.

Por lo que se refiere a la moda *queer* no existen muchas marcas que tengan la libertad de vender sus prendas a personas que no están dentro de su segmento de mercado, incluso hoy en día la primera marca registrada *queer* en Colombia se llama PAPI BOYS, la cual invita a la libre expresión, aunque está dirigida a los hombres, mujeres también se sienten identificada con ella debido a su versatilidad y entienden que no es una marca que tenga algún prejuicio.

"Característicos por su libertad, las prendas utilizadas por los *queer* no tienen género"



Materiales como las mayas los identifica, lo cual no quiere decir que no puedan utilizar algún otro, todo lo contrario, juegan con diversos tonos y no temen a combinarlos de una forma distinta a lo convencional, sus outfits están acompañados siempre de algún accesorio que los pueda identificar.

Se espera que este término llegue a evolucionar, a tal punto en el que esto sea normalizado y aceptado por todos, tanto en la vida cotidiana como en la moda sin ser categorizados dentro de unas siglas, transformando los pensamientos conservadores actuales, eliminando las etiquetas, sin que deba existir el género, ni sexo para así demostrar que todos somos iguales.

Referencias bibliográficas

Fonseca, C y Quintero, M. (2009). *La Teoría Queer*.
Miranda R. (2002). *Sexualidades transgresoras: una antología de estudios queer*.

